



Francisco Orrego; experiencias de una misión diplomática en Londres

Ante las noticias, incluso contradictorias, que comunicaban el fin de la misión de Francisco Orrego Vicuña como embajador de Chile en Gran Bretaña, "La Segunda" se contactó con él.

Esta fue la conversación:

—Varias publicaciones han sostenido que usted regresaría a Chile próximamente. ¿Es efectivo?

—Efectivamente, pondré término a mi misión como Embajador en Gran Bretaña el 15 de julio próximo, momento en que regresaremos al país con mi familia después de una estadía ligeramente superior a dos años. Esta decisión ya no es un asunto reservado, pues he informado oficialmente al gobierno de Su Majestad británica y a los principales sectores parlamentarios o políticos con los cuales he tenido estrechas relaciones durante este tiempo.

—¿Cuál fue el sentido de su misión diplomática en Londres?

—Soy de las personas que todavía creen que ciertas funciones públicas deben emprenderse con un sentido de vocación de servicio a los intereses del Estado puestos por sobre situaciones personales o discrepancias transitorias. La embajada en Gran Bretaña me fue ofrecida en un momento delicado en nuestras relaciones internacionales, pues el efecto combinado de nuestro conflicto austral con Argentina y de la situación del Atlántico Sur después del conflicto de las Malvinas hacían del con sur una zona con tendencia a la inestabilidad política y económica. En la medida en que mi contribución pudiera ayudar siquiera modestamente a la prosecución de la paz y de la estabilidad entre los complejos factores que intervinieran en este cuadro, que incluye también la Antártica, consideré un deber de servicio al Estado no excusarme de efectuarla.

—¿Y qué nos puede decir a su término?

—La mediación papal ha culminado exitosamente y las relaciones chileno-argentinas se conducen hoy con entera normalidad, no siendo distante el momento en que podamos pensar en el inicio de una etapa de co-



Francisco Orrego Vicuña

operación activa entre los dos países. La elección del gobierno del Presidente Alfonsín por sí sola ha introducido un factor de moderación en el cuadro regional, contribuyendo grandemente a la estabilidad. Todos aspiramos a que pronto se puedan dar las condiciones para que la situación del Atlántico Sur se normalice. En este sentido, el panorama que existe hoy día es muy diferente del de hace uno o dos años y mi permanencia en el extranjero ya no tendría la misma justificación.

—¿Va a continuar participando en la vida pública?

—No soy una persona que tenga aspiraciones políticas. La única aspiración que abrigo, es ayudar a la crea-

ción de una nueva institucionalidad democrática en nuestro país, que permita llevar a buen término el proceso de transición y constituir una alternativa moderada y viable para el desarrollo futuro del proceso político chileno.

—¿Qué papel cree que podrían desempeñar las tendencias de derecha en esta alternativa?

—Creo que un papel de especial importancia, pues el principal vacío político que muchas personas han identificado en nuestro país es la carencia de un movimiento poderoso y moderno de centro-derecha, como el que existe en los principales países occidentales y comienza también a surgir en América latina. El sector de

centro-derecha tiene en Chile una tradición política respetable y cuenta también con un grupo de dirigentes capaces. Es necesario hacer un esfuerzo para superar las divisiones del pasado, respecto de lo cual existe una gran expectativa en los partidos políticos afines de otros países. A la vez es necesario, por cierto, tener un claro compromiso con la democracia.

—¿En sus contactos con políticos británicos ha podido apreciar un interés especial en la política chilena?

—Existe el mayor interés en las alternativas políticas de Chile, no solamente por la importancia que ello puede tener para nuestro propio país, sino que también por la manera cómo el sistema político occidental está íntimamente entrelazado. He tenido la posibilidad de discutir en profundidad los problemas de Chile y América Latina con distinguidos dirigentes conservadores, laboristas, socialdemócratas y liberales, con todos quienes he tenido estrechas relaciones, y ya sea que hayamos coincidido o no en el sentido, siempre ha habido el mayor respeto mutuo y afán de comprensión y diálogo. La misma experiencia he tenido con muchos otros políticos europeos y americanos que he conocido en Londres.

—¿Y con respecto al mundo académico?

—He sido invitado por prestigiosas instituciones británicas y europeas sin que jamás haya tenido una dificultad. Entre éstas se encuentran las universidades de Cambridge, Londres, el Royal Geographic Society, el Instituto Británico de Derecho Internacional, la Universidad de París y Madrid, el Colegio de Defensa de la OTAN en Roma y el Council on Foreign Relations de Nueva York. Creo que el secreto está en que si lo que se tiene que decir es serio y razonable, se puede esperar una reacción seria y razonable.

—¿Qué planes tiene para el futuro?

—Espero regresar a la universidad, al periodismo y a la actividad profesional en mi especialidad. También ya tengo compromisos para dictar conferencias y cursos en el extranjero este año y el próximo.

Las verdades de la Quintrala: [entrevistas] [artículo] Juan Emilio Lafontaine R.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Lafontaine, Juan Emilio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las verdades de la Quintrala: [entrevistas] [artículo] Juan Emilio Lafontaine R. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile